

PATRIA CHICA

SEMANARIO MAURISTA

Precios de suscripción.

En Toledo, un trimestre 1,50 ptas.
Fuera de id., un id. 2,00 id.
Número suelto, 10 céntimos.

OFICINAS:

NAVARRO LEDESMA, 13.-TEL. 316

ANUNCIOS:

SOLICITENSE TARIFAS

AGUA DE BORINES RECONOCIDA EN TODAS PARTES SIN RIVAL para mesa, estómago, intestinos, diabetes y atritismo. De venta en Farmacias, Droguerías, Hoteles, etc. Depósito en Toledo: J. San Román, Farmacia, Zocodover, 43.

 **THE PREMIER CYCLE CO LTD**
Marca superior á LA MEJOR

Envío el nuevo y precioso catálogo español 1914, contra sello de 30 céntimos para certificarlo. 24 modelos diferentes.

PRECIOS DE FÁBRICA

Ultimos adelantos, cambios de velocidades, etc.

Bicicletas «The SALTLEY CYCLE Co.»

Modelo de piñón libre y dos frenos, llantas niqueladas, elegante cartera de accesorios y bomba de cuadro.

Modelo para niños, pts. 150.-Id. caballeros, pts. 175.

VENTA AL CONTADO Y Á PLAZOS

BUENO GIARETTA.—Bordadores, 11.-MADRID

ALMACENES

DE

FRANCISCO TALAVERA

ZOCODOVER, 1, 2 Y 3 Y COMERCIO. 50

Grandes surtidos en confecciones, equipos completos, juegos de cortinas y estores. Altas fantasías en mercería, paquetería, corsés y calzado, á precios increíbles.

Sección de tejidos en la Casa Central.

Zocodover. núms. 1, 2 y 3.

SUCESORES DE A. JIMÉNEZ

BANQUEROS

CASA FUNDADA EN 1840

Sucursal en Toledo, Calle Nueva, 16.—Teléfono 41.

Compra y venta de Fondos públicos y Valores industriales.—Cobro de dividendos y documentos de giro.—Compra y venta de monedas de oro y plata.—Cuentas de Banco extranjeros.—Cuentas de crédito.—Giros y cartas de crédito.—Cuentas corrientes con interés de 3 por 100 anual.—Préstamos con garantía personal, Hipotecaria y toda clase de valores públicos.—Depósitos.

CAJA DE AHORROS

Admiten imposiciones desde una á diez mil pesetas, devengando el interés el 4 por 100 anual y con la facultad de ingresar cuando se quiera y poder retirar en el acto parte ó el todo de lo impuesto.

Horas de Caja: De 9 á 2 y de 3 á 6.

DESTRUCCIÓN RADICAL DE TODOS LOS INSECTOS DOMÉSTICOS

MOSCAS, MOSQUITOS, ESCARABAJOS, ETC.

Pídanse en todas las Droguerías, Ferraterías, Paqueterías etcétera, los insecticidas CAUBET en:

CAJAS-FUELLE

EXCELSIOR Y MONTENEGRINE

BOTES-PULVERIZADORES

L'ÉCLAIR (EL RELÁMPAGO)

REPRESENTANTE:

VIUDA DE JOSE CALDAS DE AGUILAR

CHAMPAGNE BINET

AGENTE GENERAL: **RICARDO LUQUE**

LUNA, 20. - MADRID

Camarasa y Morales. Conservas de hortalizas.

Camarasa y Morales. Conservas y Galletas.

Camarasa y Morales. Fábrica de pastas para sopa.

Camarasa y Morales. Cafés "La Campana"

Camarasa y Morales. Pastas con huevo.

Camarasa y Morales. Especialidades alimenticias.

Camarasa y Morales. Conservas de pescados.

FÁBRICA:

AVE MARIA, 1.--TELEF. 95

DESPACHO:

SILLERÍA, 19 Y 21. TOLEDO

TELÉFONO 313

PATRIA CHICA

PUBLICACIÓN SEMANAL

SUSCRIPCIÓN

Toledo, trimestre, 1 50 pts
Fuera de id. fl. . 2.00 »

Los pagos adelantados.

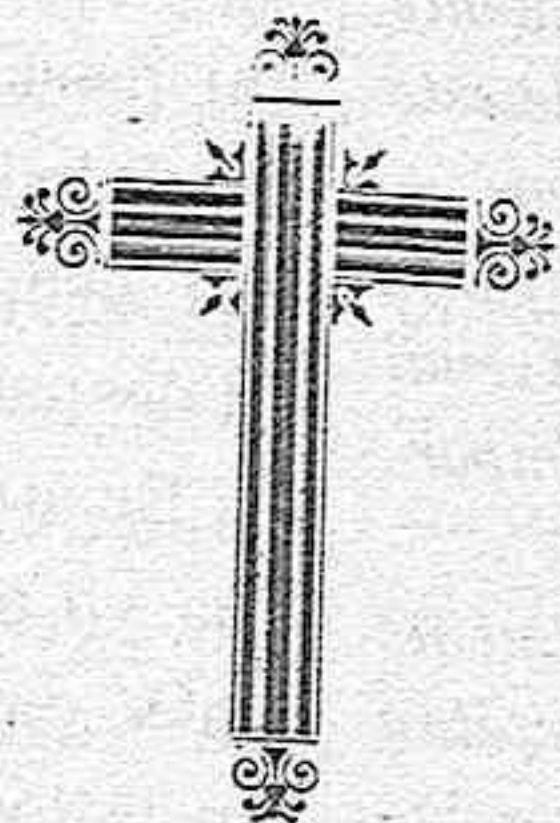
Número: 10 céntimos.

TELÉFONO 316

AÑO III
NÚMERO 139

Redacción y Administración:
NAVARRO LEDESMA, 13.- TELÉFONO 316

Viernes 11
SEPTIEMBRE 1914.



EL JOVEN

D. EUGENIO ALVAREZ-ARENAS Y RODRÍGUEZ

MAESTRO SUPERIOR

HA FALLECIDO

EL DÍA 10 DE SEPTIEMBRE DE 1914, Á LOS 19 AÑOS DE EDAD
CONFORTADO CON LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LA BENDICION DE SU SANTIDAD

R. I. P.



Su Director espiritual R. P. Sinforiano Fernández, S. J.; sus desconsolados padres
Don Franco y Doña María de los Dolores; hermanos D. Tomás (ausente),
Don Antonio y Don Clemente; tíos, primos, demás familia y amigos,

SUPPLICAN á Ud. se sirva encomendarle á Dios y
asistir á la traslación del cadáver, desde la casa mor-
tuoria, calle de Navarro Ledesma, núm. 13, al Cemente-
rio de Nuestra Señora del Sagrario, á las cinco de la
tarde de hoy 11, por lo que recibirán un especial favor.

EL DUELO SE DESPIDE EN LA CAPILLA DE SAN EUGENIO

Eugenio Alvarez-Arenas.

Un funesto desenlace ha tenido la enfermedad que en poco tiempo segó la vida de un hombre joven, estudioso, apreciado de todos cuantos le conocieron.

La Redacción de este semanario no olvidará al desventurado Eugenio, con quien estaba unida en lazos de estrecha amistad.

En las primeras horas de la madrugada de hoy terminó su corta existencia, cuando lleno de ilusiones vivía estudiando con aprovechamiento, teniendo ganado en su carrera el título de Maestro superior.

Diecinueve años estuvo en el mundo de los vivos y hoy deja á sus padres y hermanos llorando su muerte, cuyo recuerdo será eterno en aquella casa donde el malogrado amigo ha de estar pocas horas.

Desde estas columnas enviamos nuestro sentido pésame a su atribulada familia y particularmente a su hermano D. Clemente, administrador de nuestro periódico.

¡Descanse en paz el hombre joven que nos honró con su sincera amistad!

SOBRE UN ÍDOLO

Un hombre solo ha hecho palpar con fuerza los corazones de una nación.

Un hombre solo que ha pensado de distinta forma que los demás ha dado origen para entristecer los ánimos, anatematizando cada cual a su antojo el proceder de ese ídolo que rueda por tierra a impulso de su propio peso.

Los que de ese hombre político esperaban algo grande han visto realizadas sus esperanzas; porque grande ha sido lo que en un momento nos ha revelado el predicador eterno de lo contrario de su sentir en un asunto que estamos interesados todos los españoles.

Cuando todos pensábamos en la quietud expectante y aguardábamos al páiro los acontecimientos, un incomprendible sér lanza un grito que ahoga la multitud con su protesta.

Lejos de nosotros quien tan inoportunamente quiso comprometernos, la paz reina absoluta, aunque de ese agua vertida quede algún pequeño charco.

Lo contrario, volver a nuestro lado quien tan altanero se mostró en ocasión tan comprometida, hubiera sido una bofetada en pleno rostro que no admitiera aguante.

Bien hicieron los que le aconsejaron levantar el vuelo y acertado estuvo el amonestado al apartarse de la hoguera. Con eso nos ha evitado un grave disgusto y él también ha ganado la partida.

Su partido ha sufrido un golpe aniquilante; ha perdido la confianza en la opinión y deja un triste recuerdo que no ha de borrarse fácilmente.

Lo lamentable sería que, terminado el punto de mira de los españoles en la actualidad, diera en pensar en lo ocurrido anteriormente y pidiera cuenta estrecha al que en contra de la paz de un pueblo, quiso izar una bandera que su brazo no supo tremolar y el común sentir arrebató de sus manos.

Lecciones son estas que en un momento enseñan todo un curso político a los confiados alumnos que asistieron a esas aulas donde tiene lugar tan difícil enseñanza.

El mal, aun siendo poco, está hecho.

Apurándonos en la página de ese libro abierto hoy al mundo entero y escarmentemos una vez más.

Nosotros ya lo estábamos.



AGRESIÓN A NUESTRO DIRECTOR ACCIDENTAL

El lunes de la anterior semana fué agredido a la una de la madrugada nuestro director accidental D. Clemente Alvarez Arenas, por el Concejal de este desdichado Ayuntamiento Sr. Cano.

La agresión fué repelida valientemente por nuestro compañero, el cual solo sufrió algunas erosiones sin importancia.

Nosotros protestamos enérgicamente de lo hecho y tememos que se repitan con alguna frecuencia y con otros caracteres más graves, pues de emplear esos medios los políticos a quienes se critica en la Prensa, nosotros los periodistas tendremos que hacer frente arma al brazo contra toda intencionalidad de atentado personal.

Sirvan estos renglones de protesta por el acto realizado por el referido Concejal, y de gracias para los colegas que se interesaron en el asunto y muy especialmente a El Heraldo Toledano que claramente protestó de la agresión, y da con ello una prueba de compañerismo que le honra.

Al pueblo le advertimos lo que se hace con los defensores de sus intereses, y esperamos que dado el momento oportuno sabrá hacer justicia, protestando públicamente del abandono de nuestro Ayuntamiento.

De no hacerlo será cobardía, y la labor de la Prensa estéril, si ésta no va acompañada de un formidable movimiento de opinión.

Los presupuestos del Ayuntamiento para el año próximo no han sido aprobados hasta la fecha.

Esperamos las elecciones municipales para ver qué clase de circulares reparten los concejales que quieran ser reelegidos.

UN ESCÁNDALO

Cuando iba a enjaretar unas cuartillas que, según opinión de algunos «culpables», solo sirven para llenar «claros» en el periódico, algo así como amodorramiento paralizó mis miembros y en pocos momentos quedé profundamente dormido.

Dicen que soñando en alta o «en baja» voz no recordamos lo soñado, y no debió ocurrir eso en mi pesadilla, porque a «llenar claros» dedico hoy lo que durmiendo me proporcionó tristeza y alegría al despertar.

En un tren corto, muy cortito, iba yo entonando cuplés «faraónicos» cuando un estidente silbido en la locomotora me emborrónó la letra de mi canción y me «asomé» a la ventanilla del coche en que viajaba. Un grito de horror se escapó de mis sonrosados labios y mi ondulante melena se erizó. Ibamos a meternos en un río, en un caudaloso río que sepultaría en sus entrañas al férreo convoy.

Pero el tren paró «en seco». Algunos metros más de marcha y nos hubiéramos borrado del Censo electoral, ese alivio que tenemos para elegir algunas veces concejales más brutos que la pila de un pozo.

Y apeado del tren corto, busqué en vano el nombre de la estación aquella, porque se me ha olvidado decir que aquello era una estación. ¿De dónde? No recuerdo. Veíanse telas de araña en los andenes y deduje que vieja y abandonada debía ser y estar aquella especie de población fantástica.

Una viejecilla escaúlida se me presentó delante y con rápido movimiento me hizo cabalgar sobre sus hombros. Y volamos.

Quise hablar a la viejecilla y me impuso silencio con el rabo de una escoba de rabanillo. Y así, volando,

volando, cruzamos los aires sin que a ninguno de los de abajo se le ocurriera enviarnos una bala que hiciera dar con nuestros cuerpos en tierra.

Y volamos sobre un río. Y oía a peces fritos. Y veíamos muchos melones, maduros y de los otros. Y se hizo de noche. Y volábamos mientras la oscuridad nos proporcionó más de cuatro, creo que fueran cinco coscorrones con veletas de campanarios y cables eléctricos.

Descansamos sobre un viejo murrallón y hasta nosotros llegó rumor de voces como de hombres en lucha; un vuelecito más y caímos sobre el tejado de un gran edificio; escuchamos atentos y claramente llegó hasta nosotros el motivo de una clara discusión; tratabase de agua; frases gordas se cruzaron entre los contendientes. Con el palo de la escoba horadamos la techumbre del edificio y miramos: En un ancho y pintarrajeado salón se hallaba una docena de hombres de buena voluntad y medalla al cuello detrás de novísimos pupitres. Algunos dormían; otros, los más interesados tal vez en el asunto, daban sendos puñetazos en los pupitres y gesticulaban fieramente al hablar.

Un hombre más bajo de estatura que la docena de referencia encauzaba la discusión. Tratabase de averiguar dónde podía ocultarse el agua que una máquina elevaba al pueblo y ninguno daba con la causa. Todos aquellos señores sabían y decían que en sus respectivos domicilios no escaseaba el agua y que lo mismo debía ocurrir en los de los demás, y uno de aquellos voceadores dijo que algunos periódicos habían emprendido una campaña en averiguación de la pérdida del líquido elemento.

Entonces, todos ellos como un solo hombre, pusieron de acuerdo para satisfacer la curiosidad de

los periódicos y dar cuenta al pueblo de que en breve se nombraría una comisión que se encargara de hacer un minucioso registro en las llaves de aforo, por si acaso algunas estuvieran rotas y por ellas se escapara lo que tanta falta hace.

En aquel momento un relámpago, seguido de un ruidoso trueno nos paralizó los sentidos. Era indudable que se acercaba una tormenta y abandonamos nuestro punto de mira.

Y volamos más. Gruesas gotas de agua templada bañaban nuestro rostro y la tempestad empezó con furia. Pasamos sobre muchas torres que a la luz de los relámpagos veíamos como centineas gigantes sobre los cuales asomaban las puntas de sus interminables bayonetas y al claro fulgor de aquellos continuados relámpagos pudimos ver algo negro que se movía en el pavimento de una calle angosta.

Miramos muchas veces más y el bulto continuaba moviéndose. Por fin nos convencimos de que un ser humano era el bulto en cuestión.

Descendimos algo para ver mejor. Era un hombre pequeño, una especie de gnomo que trataba de atravesar nuestro planeta con una enorme barrena.

Fueron muchos sus esfuerzos por conseguirlo; pero tropezó sin duda con alguna materia impenetrable, porque abandonó su tarea, tapó el agujero hecho y en otra calle verificó la misma operación con idéntico resultado, hasta que rendido de cansancio o por miedo a la tormenta, salió corriendo barrena al hombro y desapareció en un oscuro callejón. Después, solo escuchamos el lúgubre canto de vigilantes nocturnos, dormidos tal vez, porque no vieron al fantasma de la barrena y se apresuraron a dar cuenta al alcalde de que a altas horas de la noche un hombre pretendía agujerear la tierra, tal vez con la inten-

ción de poner bombas ó botes de dinamita, o de pimientos morrones que pondría al fresco bajo tierra y, pasado algún tiempo, sacarlos y chupar de ellos con ansia.

Y la tormenta arreciaba. La lluvia era tanta que en una fonda se llenó una habitación de agua; en una tahona se llenó un pozo hasta el brocal y en una fuente de la plaza del Ayuntamiento el pilón se llenó saliendo el agua formando arroya la hasta que un guardia se encargó de detenerlo, por obra y gracia de no sé qué misterio «sobrenatural».

A la vista de tanta agua nos entró una sed horrorosa y volando, volando, bajamos a un río caudaloso. Llega a nuestros oídos el ruido de una máquina encerrada en una casa y al acercarnos al edificio, una compuerta sube y nos arrastra en su corriente. Pasamos cerca de un enorme tubo que aspira agua en abundancia. Bailotean nuestros cuerpos en la superficie y salimos por un encallejonado torrente, que nos lleva a la orilla del río, donde quedamos sentados.

Unos hombres aparecen en el dintel de la puerta de aquel edificio y uno de ellos, riendo a carcajadas, nos vocea diciendo:

—¡Os está bien empleado, por primos! ¿Qué, no habíais visto el ladrón?

Entonces nos iluminó un relámpago y un rayo nos hizo polvo.

Arturo Garcés.

La Cámara de Comercio de Toledo solicitó de la Compañía de ferrocarriles de M. Z. y A. un tren especial para la corrida de la pasada Feria.

La Compañía no le concedió:

El día 8 del corriente, a la una de la madrugada, llegó a Toledo un tren especial conduciendo unos veinte alumnos de nuevo ingreso en la Academia de Infantería.

DOS PALABRAS

Cinco días faltan para que expire el plazo que la Ley concede a los Ayuntamientos para la aprobación de los presupuestos municipales del año próximo.

El Ayuntamiento de Toledo no se ha ocupado de este asunto hasta el día 9 de Septiembre.

Requiere la labor un detenido estudio y más aún en esta población, borrascosas de suyo todas las sesiones que con este motivo se celebraron.

Solo consignamos el hecho para que Toledo entero esté al corriente de lo que se hace con nuestra administración municipal.

Sin comentario alguno publicamos estas líneas para que los electores sepan a quién envían al Concejo cuando la Ley lo exige.

Si la Prensa toledana representa poco o nada para los que componen el Ayuntamiento, ésta tiene la obligación de denunciar hechos y comentarlos.

Esta vez nos abstenemos de hacer un trabajo que caería en el vacío, como ocurre con casi todo lo que de la Prensa de la capital emana.

Y en el Ayuntamiento hay varios periodistas que callan.

Siga la comedia y que en esto acabe.

Porque en fuerza de arrempujar...

Alguien ha de caer.

Y el pueblo piensa tomarlo en serio. Que no acabe en tragedia.



PASIONARIA

Miala como ríe,
miala como canta;
sus dientes menüos de marfil lustroso
en lindos corales paice que se engarzan.

Miá cómo al mirarme
sus ojos se empañan.
¿Pa qué esa alegría si canta llorando?
¿Pa qué ha de reirse si su risa es falsa?

Que no m'a querío
pregona en voz alta,
y ende que nos vimos, dentro de su pecho
se incendió una hoguera que naide l'apaga.

Su canto lastima,
su alegría daña;
es como esas aves que pasan volando
y caen cansaicas del monte en la falda.

Antes era buena,
antes era hermosa;
hoy hay en su cuerpo ríces por rías,
hoy es mariposa que han tronchao sus alas.

Ya naide la mira,
ya naide la habla;
a tóos causa miedo esa tosecica
que del pecho paice que plazos l'arranca.

Que no m'a querío
y que me engañaba...
yo siempre la tuve cariño salvaje,
cariño que enferma, cariño que mata.

Hoy ha comprendío
que se equivocaba
y pasa su vida llorando cantares
con forzada ríca pa v r si me ablanda.

Se ovida que un día
un puñao de plata
fué lo suficiente pa vender su cuerpo
y ende entonces llora sola su desgracia.

Es sol que se pone,
es luz que se apaga;
ola que se estrella, barco que sucumbe,
arbol que se reza, mananial sin agua.

Déjala que sutra,
no quero mirarla;
cómo el cocodilo llora pa ablandarme...
¡el que la ha perdido, que enjuge sus lágrimas!

Hasta que se halle
metida en la caja
y esos labios rojos que amor me mantieron
se encuentren muy tríos... no he de perdonarla.

Arturo Garcés.

El cuento de la semana

LA GRAN BATALLA

El aldeano que me acompañaba aquella tarde en mi paseo, me dijo:

— Mire usted: aquel fué el sitio de la gran batalla. ¿Ve usted aquellos llanos, y ve usted a lo lejos aquellas montañas? Pues allí fué donde se dió la decisiva entre los moros y los cristianos. No es que yo lo haya visto, como aquel que dice, sino que D. Nicolás, el cura que antes teníamos me lo contaba muchas veces en este mismo sitio. Y vea usted lo que pasó. El rey de los cristianos tenía toda su gente por esta banda, y antes de empezar el combate, dijo, dice: «Voy a rezar el rosario para que me salgan bien estas cosas.» Y los moros que estaban del lado de allá pensaban: «Pues lo que es hasta que déis vosotros, nosotros no hemos de dar». Pero en esto un capitán moro distinguió una higuera como

a la mitad del camino de los cristianos y como hacía mucho calor, el hombre fué y dijo: «Voy a acercarme a refrescar la boca con unos higos». Y otro capitán cristiano que le vió de la conformidad que venía, fué también y dijo: «Lo que es los higos que tú te comas, me los pueden colgar a mí de las narices.»

Y de este modo, el capitán moro y el capitán cristiano se encontraron debajo de la higuera y empezaron a batallar. Como el moro llevaba la peor parte, comenzó a dar voces para que salieran los suyos a socorrerle, y cuando los cristianos vieron lo que sucedía, salieron también a defender a su capitán. Y unos que vienen y otros que llegan, se armó la gran tremolina, sin que pudiera impedirlo el rey cristiano, que se echó fuera de su tienda diciendo: «¡Que me dejéis acabar el rosario, que me dejéis acabar!»

Pero ¡que si quieres! El rosario que rezaba no pasó del primer diez. Y así se estuvieron toda la tarde, dale que te pego, hasta que la tierra se cubrió de cadáveres y la sangre empantano la llanura. Cien mil moros murieron con su rey, y cuando los pocos que quedaron volvieron las espaldas, el rey cristiano fué y dijo: «¡Gracias a Dios que puedo concluir mi rosario!» Y el capitán de quien de sus hablé se volvió a su tienda muy contento mascullando: «¡Ya le decía yo al morito que aquellos higos no estaban para él!»

**

Con estas pintorescas frases me refería el aldeano mi acompañante uno de los combates más gloriosos y cruentos de nuestra Recosquista, y yo, contemplando los campos cubiertos de doradas mieses, que fueron un día pantanos de sangre y sustento de cadáveres, pugnaba en vano por resucitar el horror antiguo bajo las galas nuevas.

La inmensa llanura colmada de espigas relucía a los rayos del sol como plancha de oro, y al descabezar en ocasiones una ráfaga de aire las apretadas mieses, corría por ellas una ondulación rápida de tan vivos reflejos que deslumbraba.

La nota de la alegría espléndida era la que dominaba en aquel paisaje, y los montecillos azulados que cerraban

el horizonte parecían gente asonada para contemplar la bendición de Dios, derramada con mano tan pródiga por aquellos campos.

—Podrá ser éste, pensaba yo, el sitio de la gran batalla; aquí habrán sonado agudos ayes de heridos y secos golpes de cuerpos que caen; la sangre habrá formado ancha canal y la muerte pilas de cadáveres; pero ¡por Dios! que nadie lo diría. Nada queda de este terrible combate, nada del ¡ay! desesperado, nada del reguero de sangre. La vida ha recobrado sus fecundos dominios, y el tallo erguido, y la espiga granada, y el árbol frondoso, y el aire que agita las mieses, y el pájaro que pasa volando sobre ellos, son imágenes risueñas de paz venturosa. La gran batalla que aquí se dió no está ya en estos campos; cruzó por ellos como nube de tormenta, volvió a lucir el sol, y apenas si de tanto fragor permanece el recuerdo.

* *

Quando empezaba a anochecer empecé mi ascensión hacia la aldea, situada en un montecillo, buscando para caminar las sendas más empinadas y difíciles.

De esta suerte, al llegar a lo alto fuéme preciso, para dar aliento a mi fatiga, apoyarme en una ruinoso tapia que encontré ante mis pasos.

—¡La gran batalla! decía contemplando una vez más desde allí los hermosísimos campos. ¡Siempre la vida se sobrepondrá a la muerte! Muchos serían los cadáveres que cubrieran este suelo, pero más son las espigas que ahora granan en él.

Y cuando esto pensaba, divisé no lejos de mí, y en la tapia en que me apoyaba, una puertecilla. Acerquéme curioso y ví sobre la puerta una cruz. Miré por una de las grietas de la carcomida madera de la puertecilla, y divisé varias cruces diseminadas aquí y allí; era el cementerio de la aldea.

Dieron de golpe todos los pensamientos alegres que recreaban mi imaginación, y exclamé bajando la cabeza:

—¡Aquí está la gran batalla!

* *

Batalla, no como la que duró el espacio de una tarde en esos campos, sino continua, incesante, eterna.

— Batalla que no mancha el suelo de sangre, sino oculta, subterránea, profunda.

— Batalla que no aglomera ni apila las víctimas, sino que las elige una a una, y una a una las consigue y las aprisiona.

Aquí está, en este reducidísimo espacio que cuatro tapias ruinosas limitan, la gran batalla de la muerte y la vida, la gran batalla incesante, sin gloria, sin gritos, sin heroísmo; no como nube de tormenta que pasa con el rayo y el trueno, sino como niebla de invierno que deja lenta y perezosamente caer una llovizna inacabable y fría.

Mi imaginación no ha podido resucitar en aquellos campos inmensos los horribles episodios, las cruentas escenas de la gran batalla, y me basta mirar esa cruz para saber que cada día, en este reducido cementerio, una nueva víctima, un nuevo soldado, un nuevo vencido de la gran batalla de la vida caerá en la fosa, abierta siempre y nunca saciada.

¡Qué importan las grandes conquistas, qué las grandes batallas de la Historia! En el cementerio más humilde de la más humilde aldea se está librando continuamente una contienda más ruda, más sangrienta, más reñida que las que nos han contado los historiadores acumulando, estremecidos, en largas páginas largos horrores.

* *

Mientras esto pensaba, oí la voz de una chicuela que gritaba como con mucho miedo:

— ¡Morito, que te vas a caer!

Próxima a la tapia del cementerio crecía una higuera, y un rapazuelo de pocos años, cuyo bulto distinguía yo confusamente a la incierta claridad del anochecer, gateaba por su tronco con el sano propósito de llegar hasta la codiciada fruta.

Una muchacha de alguna más edad que él contemplaba la ascensión, dirigiéndole a grito herido tan prudentes advertencias.

Efectivamente; el rapazuelo, cuando más seguro estaba de la victoria, sintió desgajarse la rama en que se apoyaba, y por toda salvación fué a dar sobre la tapia del cementerio, quedándose a horcajadas en ella.

Entonces la muchacha le gritó con acento de burla:

— ¡Ya te decía yo, Morito, que esos higos no estaban para tí!

Me acerqué al rapaz y pude con algún trabajo bajarle de lo alto de la tapia; y cuando aquel chiquillo negrucho, a quien sin duda por su color apodaban el Morito en la aldea, estuvo en el suelo, exclamó muy asustado:

— ¡Recontra! ¿Sabe usted que si caigo dentro me desnucó?

Y yo le respondí tristemente:

— ¡Ya caerás, ya caerás!

José de Roure.

Se ha perdido en el presente año un inmenso caudal de agua desde la máquina elevadora hasta las fuentes públicas.

En el Ayuntamiento darán razón.

O tienen la obligación de darla.



EN EL AYUNTAMIENTO

LA SESIÓN DEL MIÉRCOLES

Pasó sin novedad. Unicamente un señor concejal sacó a relucir los presupuestos para el año próximo, previendo la precipitación con que habrán de hacerse, por no perder la costumbre.

Ni una palabra de liquidación de cuentas de las fiestas del Corpus y la Feria; ni un ligero toque a cosas que merecen pronto remedio. La sesión pasó como si en nuestra capital no hubiera nada de qué tratar fuera de lo que se anuncia en la orden del día.

Tal vez seamos nosotros los equivocados; acaso nuestro sistema nos haga ver un cañamón como si tuviera las dimensiones de una bola del puente de San Martín.

Pero nuestro tesón será comprensible para los que quieran entendernos.

Sin embargo, de poco tiempo a esta parte, no pasa sesión en nuestro Ayuntamiento sin que a la Prensa se dediquen unos párrafos, que luego, en defensa propia y natural, tienen que ser comentados en las columnas de los editoriales.

Y va siendo difícil la situación; porque nosotros, que hemos aprendido forzosamente algo de la escuela de antiguos periodistas que están hoy en el Concejo, haremos incapié en nuestra conducta y tal vez tomemos un nuevo giro, radical y enérgico.

Amedrentar a los que en uso de un perfectísimo derecho dan a luz hechos positivos y verídicos, es querer ir en contra de las corrientes modernas y perder tiempo inútilmente.

Ese «yo contra todos» tiene un lado flaco y nadie querrá verse en la situación de la nación que de boca en boca corre los ámbitos del mundo, criticada y maltrecha moralmente, sin perjuicio de que lo material de su poderío quede también maltrecho.

Con un poco de buena voluntad y sin pensar en el comentario posterior, al Ayuntamiento deben ir, y hay quien va, a hacer administración y mirar por los intereses de un pueblo que les eligió sus representantes, sus tutores, sus apoderados.

Nuestro deseo, el deseo de toda la Prensa toledana debe ser y es que al exterior no salgan errores que perjudiquen el buen nombre de una población; pero al comentario amistoso se contesta con el abandono; a la denuncia, con el desprecio, y al artículo serio y razonado, como último extremo, se le premia con la altanería, en donde creemos ver algo de soberbia y reticencias que parecen insultos.

Y eso no.

Haga la Prensa una denuncia amistosa y atiéndase, porque va encaminada a que se corrija el hecho o se ponga la enmienda; pero no se haga mofa de los periódicos relegando al olvido sus inserciones, porque la pluma se encargará de dar detalladas notas de hechos que a todos nos perjudicará su publicación, pero que son necesarios siquiera para que vean lo considerados que estamos por un Ayuntamiento que en su seno cuenta con periodistas locales y otros que fueron, dejando a su paso por el periodismo un gran sembrado de denuncias, de las que algunas recordamos haber visto el resultado en la Audiencia.

La paz se predica con la paz.

Y, sobre todo, las sesiones son públicas para que los que a ella asisten echen en sus balanzas lo que ven y lo que oyen.

Consideramos de necesidad un remedio a este estado de cosas; es más, lo creemos tan necesario como que en el Ayuntamiento de Toledo no exista la apatía que nos obliga a tomar en serio lo que tal vez ellos tomen a broma.

Y no lo es; no debe serlo.



LO QUE QUITA EL SUEÑO

Hace ya tiempo que tengo oído a casi todos asegurar que el café puro, es, fué y ha sido el gran remedio para velar.

Y como hay noches que yo siquiera no tener sueño, pues intenté, porque Morfeo no me rindiera, despabilarme con el café.

Más por desgracia jamás cumplida ví de este modo mi prestación, porque yo he sido toda mi vida (en confianza) muy dormilón.

Y aunque mil noches con ansia sumamente tomé tres tazas por escribir, al fin el sueño venció a la pluma y bostezando me fuí a dormir.

Por esos tiempos al oír que el «moka» a algún amigo le desveló, he respondido:—Chico, me choca: ¿te ha desvelado?... ¡pues a mí no!

Pero hace poco, no sé qué día, sin darme cuenta de cómo fué, me íme en una cervetería y como siempre, pedí café

Sirvióme al punto la camarera: una muchacha que es un primor, pues yo aseguro que ser pudiera digno modelo de un escultor.

Alta, delgada, morena, airosa, de erguido talle, de esbelto andar: con unos labios color de rosa y unos ojazos... en fin ¡la mar!...

Estoy seguro que aun siendo ateo, a más de un hombre, y más de dos, les hace al cabo que diga:—Creo que existe un cielo y existe un Dios.

Porque de fijo si no existiese ese invisible Supremo Sér, ¿cómo se explica que reuniese tales encantos una mujer?...

Aquella noche, la taza aquella de café puro que me sirvió la muchachita gentil y bella, de tal manera me desveló,

Que fué inútil pegar los ojos, no pude el sueño reconciliar, y recordando sus labios rojos, su alte esbelto, su airoso andar,

Aquellas formas esculturales dignas de toda ponderación, en donde brillan los ideales de los artistas de inspiración.

Dije: Aunque algunos tengan en en contrariarme, yo afirmaré que las mujeres quitan el sueño, siendo bonitas, más que el café.
Deusdedit Criado.

En la última sesión celebrada en el Ayuntamiento dijo un señor que «si se seguía dando con los pies en el suelo» mandaba desalojar.

¿Con los pies en el suelo?

¿Pero dónde quería que se diera con los pies?

¡Ah! ¡Oh!

AGRADECIDO

No nos lo ha dicho el interesado pero estamos seguros de que el excelentísimo Sr. Conde de Clavijo habrá experimentado una satisfacción inmensa al recibir el cuadro con que la Cofradía-esclavitud de Ntra. Sra. de Valle demuestra su agradecimiento al dicho señor con motivo de haber cedido a esta Corporación el terreno en que se halla enclavada la piedra denominada «del rey moro».

El generoso donante tendrá en su poder varios recuerdos de importancia en el presente que se le ha ofrecido. En primer lugar, la iniciación del obsequio, que corresponde a un hombre de actividad reconocida y entusiasta luchador en beneficio de la Cofradía, D. Sixto Rodríguez Cea.

Después el valor «moral» de la Corporación agradecida, representada en ese cuadro.

Y, por último, el cuadro mismo concienzuda y acabada labor de

hombre modesto, trabajador incansable que jamás dió valor a ninguna de sus obras.

Expuesto el trabajo caligráfico que nos ocupa en el escaparate del conocido impresor D. Florentino Serrano, fué sancionada la obra como perfecta y digna de su autor, D. Sixto Arroyo, quien gratuitamente entregó ese modelo de caligrafía, donde el dibujo está a tan gran altura como la composición.

El Excmo. Sr. Conde de Clavijo no pondrá en sitio invisible ese recuerdo que tanto honra a él como a los que en su confección tomaron parte.



NOTAS MILITARES

ASCENSOS DEL MES

En la propuesta ordinaria ascienden en el mes actual:

Infantería.—Cuatro tenientes coroneles, nueve comandantes, 12 capitanes y 13 primeros tenientes. En la escala de reserva ascienden dos comandantes, dos capitanes y dos primeros tenientes.

Caballería.—Un teniente coronel, un comandante, un capitán y un teniente.

Artillería.—Dos capitanes y dos primeros tenientes.

Ingenieros.—Un teniente coronel, dos comandantes, dos capitanes y tres primeros tenientes.

Intendencia.—Cinco oficiales segundos.

Sanidad (Medicina).—Un mayor, un médico primero y uno segundo. En Veterinaria un mayor, un veterinario primero y otro segundo.

Carabineros.—Un teniente coronel, un comandante, un capitán, dos primeros tenientes, cuatro segundos y seis sargentos.

Guardia civil.—Un comandante, un capitán, un primer teniente, dos segundos y tres sargentos.

Oficinas militares.—Dos oficiales segundos, dos terceros, y tres escribenes primeros y cuatro de segunda.

INFANTERÍA

Clasificaciones.—Aptos para el ascenso los segundos tenientes D. Enrique Granados, D. Fortunato López

Chaves, D. Leopoldo Aparicio, don Cristino Molina, D. César Cabezas, D. José Núñez del Pino, D. Fernando Orduña, D. Antonio Iboleón y D. Carlos de Ayala.

Ascensos.—A primeros tenientes, con destino a los Cuerpos donde actualmente sirven los segundos D. Enrique Granados, al Regimiento de Soria; D. Fortunato López, al del Rey; D. Leopoldo Aparicio, al de Pavia; D. Cristino Molina, al de Asturias, D. César Cabezas, al de Garellano; D. José Núñez del Pino, al de San Marcial; D. Fernando Orduña, al de Sicilia; D. Antonio Iboleón, al de Tenerife, y D. Carlos de Ayala, al de Otumba.

CRUCES

Se concede la placa de San Hermenegildo al general de brigada de Artillería de la Armada D. Elías de Iriarte.

—Se concede permuta de cruces de plata del Mérito Militar por otras de primera clase de la misma Orden al segundo teniente de Infantería don Bonifacio Otero y al de la Guardia civil D. Serafín Cambón.

MATRIMONIOS

Se concede Real licencia para contraerlo al capitán de Infantería don Felipe Mavarro.

GRATIFICACIÓN

Se concede la de 1.500 pesetas al médico mayor profesor de la Academia médico-militar.



La novillada del domingo.

El próximo día 13 se verificará en nuestro circo taurino la novillada anunciada en nuestro número anterior, para la que se están vendiendo muchas localidades.

Se dice que «Currillo» trae intenciones de hacer mucho bueno en la corrida y que Miguel Pérez Leria viene decidido a demostrar todo lo que sabe en el ruedo toledano.

Así lo queremos para que podamos decir que de Toledo ha salido un coloso en el arte del toreo.

El programa está comprendido en la siguiente forma:

Se lidiarán CUATRO HERMOSOS NOVILLOS-TOROS de la acreditada ganadería de D. NICOLÁS MARTÍN, vecino de Zurita (Cáceres), por las siguientes cuadrillas: *Espadas*, JOAQUÍN GONZÁLEZ (CURRILLO) Y MIGEL PÉREZ LERIA. *Banderillos* FERNANDO CEPEDA (CEPEDITA), ANGEL LINARES (SASTRE), FRANCISCO CONEJO Y MARIANO PÉREZ (SORIANO).

Los precios establecidos son los siguientes.

Palcos de sombra sin entradas 2,00 pesetas. Idem de sol, sin id., 2,00. Delanteras de andanada de sombra, 1,50. Delanteras de meseta de toril, 2,00. Asientos de idem, 1,50. Tendidos de sombra, 1,25. Idem de sol, 0,75.

En programas y carteles figuran estas interesantes notas:

Considerando la Comisión que la afluencia del público al apartado lleva en sí inconvenientes que dificultan la operación, queda terminantemente prohibida la entrada.

Si por causa ajena a la voluntad de la Empresa no pudiera darse la corrida la Empresa tiene derecho a celebrarla en los días consecutivos, sin la obligación de la devolución de las localidades vendidas.

Los toros podrán verse en los corrales de la plaza el día de la corrida, de seis a diez de la mañana, previa la presentación del billete.

ESPECTÁCULOS

CINE DEL MIRADERO

A pesar del cambio atmosférico, propio de la estación en que nos hallamos, asiste mucho público a las sesiones cinematográficas, especialmente a las que se dan diariamente a última hora.

A cual más interesantes son las cintas que se exhiben y la Empresa no escatima el dinero para que en Toledo veamos lo más moderno y valioso en ese arte.

Alguien ha dicho que durante el invierno seguirá funcionando, en el sitio que hoy se halla, ese Cinematógrafo, que es sin duda de los mejores que hemos visto en esta población.

Celebraríamos que eso se llevara a

efecto y desde luego no es difícil prever un éxito para la Empresa que había de resarcirse pronto de los gastos que se le originaran.

Algunas pesetas estarían *en el aire* algún tiempo; pero es casi seguro que volverían después acompañadas de muchas de sus semejantes.

Llegará un tiempo en que no haya en Toledo más espectáculos que los que se celebren en el Teatro Rojas y allí tendrá que ir el público si quiere distracción, sea bueno, mediano, malo lo que en dicho coliseo se haga.

Y como las competencias son buenas para los espectadores, ambas empresas pondrían de su parte todo el interés posible para que en sus respectivas taquillas ingresara mucho dinero.

Y no se diga que no pueden vivir dos Empresas en Toledo en lo que a espectáculos se refiere, porque se han dado casos de no ir público cuando hubo uno solo y *pegarse* por comprar billete cuando *gozábamos* de cine y circo ecuestre.

Valor para emprender los negocios es lo que se necesita y la Empresa del Cine del Miradero le tiene acreditado. Y valor se necesita ahora para llamar al público donde hace frío.

Y sin embargo el público va.

No nos dice nadie el por qué de su asistencia: pero algo habrá cuando diariamente vemos ocupados muchísimos asientos del *fresco* local.

Yo estoy en el secreto. Es sencillamente lo que dejo apuntado en los primeros renglones.

Lo que vale es apreciado como se merece y de seguir exhibiendo esas cintas y tener ese aparato de proyecciones, llegará día que vayamos al Cine del Miradero pisando nieve y con abrigos.

Alegrías.

NOTICIAS

El Capitán D. Enrique Fernández de Jáuregui se encuentra más aliviado de su dolencia, habiendo sido radiografiado el hueso del fémur para conocer el estado de su rotura y ver si no es necesaria la dolorosa operación a que había de someterse.

Deseamos siga mejorando con ra-

pidez nuestro querido amigo, que ha tenido la inmensa satisfacción de recibir innumerables visitas de amigos que se interesan por su salud.

Por fin se ha regado *una vez* el paseo de la Plaza de Amador de los Ríos.

¿Hay que abonar algo al Municipio para que se siga haciendo siempre?

Según despachos recibidos de Roma, el día 8 por la mañana se celebró en el Palacio del Vaticano el consistorio de cardenales. En él le fué impuesta por el papa Benedicto XV la birreta cardenalicia al arzobispo de esta Primada de las Españas, señor Guisasaola.

Guardando cama se encuentra enfermo, de algún cuidado, el practicante de este Colegio don Manuel Canosa.

Vivamente deseamos su restablecimiento.

La suscripción abierta en esta provincia en favor de los indigentes repatriados españoles, está alcanzando unos resultados bastante lisonjeros, con relación a otras provincias.

En la mayoría de los pueblos se ha postulado por las casas del vecindario, obteniendo recaudaciones cuantiosas, con una laboriosidad y patriotismo dignos del mayor aplauso.

Se han recibido noticias en Toledo de encontrarse sin novedad en el campo de operaciones francés don León Clamagirand que, como saben nuestros lectores, marchó de esta capital, a raíz de provocarse la guerra europea, llamado por el Gobierno de la vecina República, para cumplir con sus deberes militares.

Por real orden ha sido aprobado en la Superioridad el plan de aprovechamientos para el próximo año forestal de 1914 a 1915, de los montes declarados de utilidad pública en esta provincia.

El estado comprensivo de los mismos ha sido publicado en el *Boletín Oficial* correspondiente al lunes próximo pasado.

El día 15 próximo continuarán en Villaseca de la Sagra las operaciones de deslinde de las vías pecuarias que cruzan aquel término municipal.

GRATIS

En la Imprenta de Lara y Garcés se regalan recibos para participaciones de la Lotería Nacional.

ADVERTIMOS

a los colaboradores espontáneos que en esta Redacción no se devuelven los originales aunque no se publiquen, ni se sostiene correspondencia acerca de los que no se solicitan.

"ACADEMIA GUERRA"

Preparación para carreras militares.

DIRECTOR:

El Comandante de Infantería

DON CARLOS GUERRA

Prefesor que ha sido durante siete años en la Academia del Arma, con la cooperación de un competente profesorado militar y civil.

Alumnos internos,

medio pensionistas y externos.

AVE MARÍA, 2 Y 2 DUPLICADO

TOLEDO

Lara y Garcés, impresores. — Toledo

RAMON CORRALES

MECÁNICO

Construcción y reparación de toda clase de maquinaria; se venden bicicletas usadas desde 50 pesetas en adelante, y en breve pone a la disposición de su distinguida clientela un nuevo surtido de las célebres bicicletas Stron y Labor, bicicletas que no tienen rival por su suavidad, ligereza y rozamientos.

ARRABAL, 28 Y AIROSAS, 4—TOLEDO

Única Casa que hace reparaciones en bicicletas y motocicletas.

CHOCOLATES, CAFES
TES, TAPIOCAS

COMPañÍA COLONIAL

DEPÓSITO GENERAL: MAYOR, 18.

MADRID

GRANDES FÁBRICAS MOVIDAS A VAPOR
EN PINTO

Para desarrollar su negocio lo mejor es anunciar en

“PATRIA CHICA,”

que por su gran circulación y su creciente popularidad es el periódico toledano en que más conviene anunciar.

El buen paño en el fondo del arca... se apolilla.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

LARA Y GARCÉS

Plaza de Amador de los Rios (antes de los Postes), núm. 12.—TOLEDO

Esta Casa cuenta con elementos suficientes para la confección de toda clase de trabajos tipográficos y se hace recomendable por la equidad en sus precios y prontitud en los encargos que se la confien.

Los muchos años de existencia que cuentan estos Talleres y el hallarse hoy regidos bajo la razón social recientemente constituida, es garantía suficiente para los que honran esta Casa con sus pedidos.

PLAZA DE AMADOR DE LOS RÍOS (ANTES DE LOS POSTES), NÚM. 12—TOLEDO

RELOJ DE GRAN PRECISIÓN

DE FAMA **MUNDIAL**
EL MÁS ELEGANTE **Y VENTAJOSO**

De venta en Toledo: JOSÉ HURTADO, Suc. de Valle, Belén, 15

CONSULTORIO ODONTOLÓGICO
A CARGO DEL DOCTOR
Fernández de Jáuregui.
 Odontólogo Cirujano-Dentista de la Facultad de Medicina de Madrid y de la Academia Infantería. Se ha trasladado a la calle del Comercio, 70 y 72.
Especialidad en Cirugía y trabajos en oro.

HOTEL IMPERIAL. - TOLEDO

Cuesta del Alcázar, núm. 7. Propietario: GUILLERMO LÓPEZ
 Coche a todos los trenes.-Servicio esmerado.-Restaurant.-Teléfono 8.

FÁBRICA DE MUEBLES
 Y TALLER DE CARPINTERÍA MECÁNICA
 DE
JAIME GARCÍA GAMERO
 PLAZA DE SANTO DOMINGO, 5
 Y ALJIBES, 12
TOLEDO

PLANCHADO CON BRILLO
 al alcance de todos
ALMIDON BRILLANTE MARCA EL LEON
 que se vende en PASTILLAS en todas partes.

“LA HORMIGA”, FÁBRICA DE BOLSAS DE PAPEL
 AGAPITO MORENO. IMPRENTA Y LITOGRAFÍA
 Esperanza, 3.--MADRID

Materiales de Construcción:
 Yeso, Cal, Cemento natural, Portland, Tudela, Veguín.—Ladrillos, Tejas, Azulejos y todo lo concerniente al ramo de construcción.
Juan de Castro Mesía
 INSTITUTO, 3.—TOLEDO
 Se sirve á domicilio.

CAMARASA Y MORALES
COLONIALES
 Fábrica de pastas alimenticias.
 CAFES TOSTADOS MARCA La Campana.
 SILLERIA, 19 Y 21.—TOLEDO
 TELEFONO 313.